

¿Cómo nace un himno?

Muchas personas se hacen esta pregunta, y las respuestas pueden ser muy variadas. Veamos algunas de ellas:

1. Hay canciones que se mandan a hacer con algún propósito específico. Por ejemplo, una institución (una escuela o una universidad) le paga a un músico para que escriba una canción que se pueda usar como emblema de la institución. El músico recibe instrucciones de qué tipo de canción debe escribir. Se le ponen limitaciones (tema de la canción, la extensión (duración) de la composición, el número de estrofas, etc.) Esto hace que el músico no tenga la libertad de escribir lo que él quiera porque ha sido "comisionado". Y como un dato curioso al margen, cuando un músico recibe compensación por su trabajo, los derechos de autor de la canción pasan a ser de la persona que pagó.

2. La siguiente situación es muy parecida a la primera. La única diferencia es que no hay dinero de por medio. Por ejemplo, se está planeando un programa especial para la iglesia y se necesita un himno con un tema específico, o puede ser que alguien quiera escribir un himno para la boda de algún familiar o amistad. Esta categoría se caracteriza porque la canción se escribirá en base a una necesidad que surgió. Hay que escribirla en un tiempo determinado. No importa si el músico está inspirado o no, hay que escribirla.

3 y 4. Las próximas dos categorías plantean el mismo dilema de la eterna pregunta: "¿Qué es primero, el huevo o la gallina?" Al escribir un himno, ¿se escribe primero la letra y luego la música, o primero se escribe la música y después se le adapta una letra? Ya hablaremos sobre esto un poco más adelante, porque éste es justamente el tema del artículo de la señora Turner. Antes hablemos de otra categoría.

5. Otra categoría (y el hecho de que sea la última en esta lista no significa que no haya más) es ese himno que surge en un momento de inspiración. El músico recibe en su mente, o en su corazón la inspiración de escribir algo, y esa fuerza va creciendo poco a poco, hasta que llega el momento que no se puede resistir, y el músico decide expresar lo que está sintiendo y escribe o graba lo que tenía en su mente.

Esto me hace recordar lo que leí hace muchos años sobre la experiencia que tuvo Wayne Hooper (uno de los más

Decidí escribir esta nota después de leer un artículo escrito por Judi Turner que apareció en la revista *Gospel Music News* del mes de mayo del 2007, donde ella analiza cómo es que Bill y Gloria Gaither han sido el "team" musical perfecto por casi cincuenta años.

prolíferos arreglistas y compositores cristianos, quien cantó y dirigió a Los Heraldos del Rey por muchos años). Una vez --contaba en el artículo-- mientras venía de regreso de una de las giras, tuvo que manejar, y venía solo en su vehículo. Mientras manejaba, comenzó a pensar y a meditar en aquella hermosa promesa que encontramos registrada en Juan 14:1-3. Comenzó a imaginarse cuán gloriosa sería la segunda venida de Cristo, y en su mente comenzó a surgir una melodía, basada en las palabras del texto citado. Luego la melodía comenzó a transformarse en armonía, y durante horas "rumió" lo que tenía en su mente. Era tarde por la noche, por lo tanto no había mucho tráfico y la hora se prestaba para ese tipo de meditación. Cuenta que no hallaba las horas de llegar a su casa para poder tocar en el piano lo que tenía en su mente. Y así lo hizo. Llegó a su casa, todos ya estaban durmiendo. Se dirigió a su estudio y comenzó a interpretar el himno. Lo grabó para no olvidarlo. Me imagino que después, con más calma, habrá escrito el arreglo completo de ese himno que ha llegado a ser una de las joyas de la himnología cristiana, me refiero a "No el corazón se turbe". Si quiere escucharlo, cantado por un coro formado por 38 cuartetos masculinos en la 1ra. Convención Internacional de Cuartetos, puede hacer "click" [AQUÍ](#).

Vamos ahora directamente a comentar el artículo de la Sra. Turner. Su interés principal es dar a conocer la receta mágica que tienen Bill y Gloria Gaither, quienes, como un equipo, han escrito más de 700 canciones. Digamos, como una acotación al margen, que para que un equipo tenga éxito, cada componente de ese equipo debe manejar con maestría su función. Personalmente creo que Bill Gaither es una de las contadas personas a quien Dios le dio una porción bien abundante del talento de la música, además, por supuesto, de sus estudios formales de música. Su esposa Gloria, una profesora de inglés de profesión, tiene la tremenda facilidad de expresar cualquier idea o situación en palabras tan lindas que llegan directamente al corazón.

Según la Sra. Turner, en el libro *Something Beautiful: The Stories Behind a Half-Century of The Songs of Bill and Gloria Gaither* (Algo hermosos: Las historias detrás de medio siglo de las canciones de Bill y Gloria Gaither) escrito por Gloria Gaither, se puede percibir el hecho de que para que nazca una canción se deben plantar primero las semillas de

las ideas. Puesto en otras palabras, para hacer una buena canción hay que tener una buena idea. No es asunto de comenzar a improvisar. Y ésa es la gran diferencia entre una letra de una canción que llega al corazón y otra que solamente entra por un oído y sale por el otro. En el Prefacio del libro anteriormente citado, Bill Gaither escribe: "Una canción, para nosotros, siempre comienza con una idea. Una vez tenemos la idea, sentimos la necesidad de expresarla, y comenzamos a desarrollarla usando el poder de la Poesía para crear un 'gancho' que destile nuestra gran idea en la menor cantidad de palabras posible. Después, encontramos la música que se ajuste perfectamente a ese sentimiento. Los últimos retoques se hacen para estar seguros de que las ideas están teológicamente correctas".

De lo anterior podemos deducir que "el equipo Gaither" primero escribe la letra y después la música. ¿Será por eso que los hermosos himnos escritos por ellos tienen tanta fuerza dramática? Se me ocurre comparar la letra de un himno con ese regalo que buscamos con mucha paciencia y dedicación para dárselo a un ser querido. No compramos lo primero que encontramos sino que buscamos y buscamos hasta que encontramos el regalo apropiado para esa persona.

Luego le pasamos el regalo al músico para que lo envuelva con el más hermoso papel (melodía, armonía, ritmo). Y el regalo está listo para ser entregado. En el caso de los himnos, creo que son regalos preciosos que se ofrecen al Creador de la Música y la Poesía.

Dice Gloria Gaither en su libro: "Nosotros escribimos en relación a nuestras propias experiencias, o creamos la manera de expresar algo realmente profundo en una forma que todos puedan entender".

El libro de Gloria Gaither narra las experiencias y las fuentes de inspiración que ellos tuvieron para escribir esos hermosos himnos. El libro ya salió a la luz el 2 de mayo y está disponible en las librerías. Viene acompañado de 2 CD's que van a estar listos, hoy 22 de mayo, día en que escribo este artículo. Estas fechas que estoy dando son para el territorio americano. Me imagino que a otros continentes llegará más tarde. Pero si quiere encargarlo por Internet, puede entrar a www.gaither.com